

1 ento de los enemigos, poniéndoles delante
2 el poco ser, y valor de ellos, y lo mucho que
3 habían de ganar, y las miserias, lástimas,
4 y pobreza que en sus tierras tenían, y
5 pasaban, obligados a tener, y poseer rique
6 zas para siempre, y habiendo animado
7 a todos los pueblos cada uno de por sí, se pre
8 vinieron para ir contra los enemigos. A
9 otro día acometieron tan valerosamen
10 te al pueblo de Mazatlan, que cuando
11 llegó el medio día, habían ya acabado de
12 destruirlo todo. Los viejos, niños, y muje
13 res se huyeron a los ásperos montes, y
14 quebrados que allá no les faltaron tra
15 bajos con tantos animales, y allí murió
16 mucha gente por ser tierra muy cálida
17 y por la multitud de animales que ha
18 bía. A otro día dieron tras de Ayotecatli,
19 y quedó tan destruido que no hubo con
20 quien pelear: luego fueron a Xolotlan,
21 y sucedió lo mismo. Juntaronse en uno
22 todos los pueblos costeanos, y dijeron
23 los de Xoconuchco: ya nosotros tuvimos
24 la culpa, y merecido castigo, pues por no